

Hoy son los funerales del destacado dramaturgo fallecido el lunes

“Vodanovic no transaba”

Rigoberto Carvajal / SANTIAGO

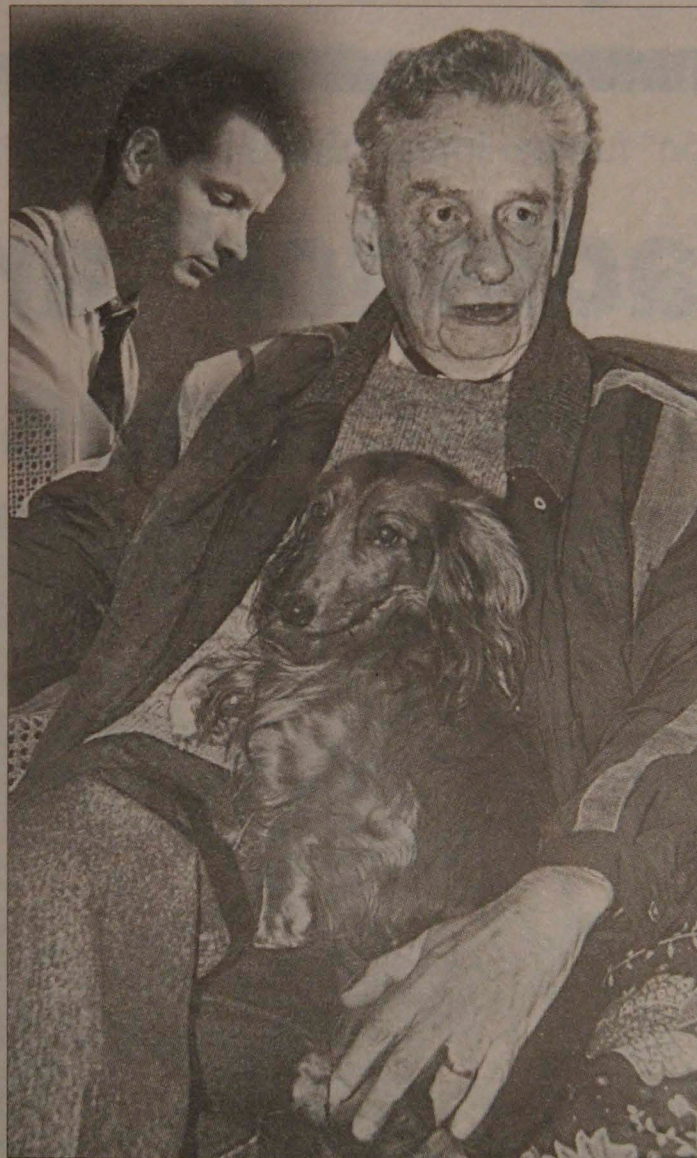
► “Sergio Vodanovic era un hombre sólido en sus principios artísticos. El no transaba, en eso nos parecíamos, por eso es que yo lo sentía como un hermano. Fue un hombre muy importante para el teatro chileno”, dijo la connotada actriz Bélgica Castro, recordando ayer al destacado dramaturgo fallecido la tarde del lunes. El artista fue víctima de una insuficiencia cardíaca. Tenía 75 años y su salud era delicada pues hacía dieciocho meses que estaba sometido a un tratamiento de diálisis. Sus restos están siendo velados en la parroquia La Anunciación, Providencia 1850, y sus funerales se realizan hoy a las 10:30 horas en el Cementerio Parque del Recuerdo.

Vodanovic Piscelli también era abogado y periodista y durante casi una década mantuvo una columna llamada “Racontos” en diario LA NACION. Escribió casi una veintena de obras estrenadas en Chile y en el extranjero. Recordaba con especial cariño “El senador no es honorable” estrenada el '52 en el Petit Rex, actual saladel

Hoyts Paseo Huérfanos. La más famosa es “Deja que los perros ladren” estrenada en 1959 en el Camilo Henríquez con el Teatro de Ensayo de la UC. La pieza también fue llevada al cine con su protagonista teatral, un muy juvenil Héctor Noguera.

“Viña, tres comedias en traje de baño”, obra en tres actos, es la más conocida por los estudiantes de enseñanza media porque es una de las predilectas para montar como trabajo escolar. Vodanovic inauguró vetas revolucionarias de experimentación con la mítica pieza “Nos tomamos la Universidad” en el mismo Camilo Henríquez y en dictadura trabajó con el ICTUS en las muy buenas piezas “Cuantos años tiene un día” y “Lindo país esquina...”.

Aunque la televisión no estaba en su mira, en un tiempo en que tenía problemas económicos, le llamaron de Canal 13 y se convirtió en un libretista de primer nivel. Hizo trabajos de gran éxito como “Una familia feliz”, “Villa Napoli”, “Los Títeres”, “Secreto de Familia”, y “La Intrusa” Destacaba siempre el gran respeto que había en el canal por su trabajo. Nunca alteraban sus libretos.



Amor y odio en la TV

Pero este estado ideal de respeto por su trabajo en la TV cambió en la teleserie “Doble juego”. Vodanovic vio con espanto en pantalla escenas que no le pertenecían, textos cercenados. Protestó y llegó a un acuerdo: sacaron su nombre de la producción. Llegaba el tiempo en que los rostros y cuerpos de gente bonita reemplazaban a los buenos actores y al conflicto como centro dramático. No obstante siguió escribiendo para televisión, historias como “Vegaverde” que vendió a la empresa mexicana Televisa. Y en el 13 hizo talleres para libretistas juveniles, hoy consagrados como José Ignacio Valenzuela. En 1998 recibió la Medalla de Santiago por su trayectoria.

Sergio Vodanovic realizó un gran cambio en la dramaturgia nacional. Dejó de ejercer la dictadura del dramaturgo y dio paso a las creaciones del director. Arriba, a la izquierda, Vodanovic en su juventud. A su lado, una de sus últimas imágenes.